

special para "El Nacional")

El "Times" de Londres en su edición del 31 de octubre ("El Nacional" 1/11), opinó al referirse a los problemas esenciales de la América Latina que: "Todas esas Repúblicas, en distinto grado, se han visto afectadas por las condiciones en el comercio mundial y todas están haciendo frente o han tenido que hacer frente a similares dificultades internas", dedicando frases laudatorias para los "planificadores latinoamericanos por usar sus propios medios de defensa contra la tendencia de los países ricos de HACERSE MAS RICOS A EXPENSAS DE LOS PAISES MAS POBRES". Llamaría la atención que órgano tan representativo de los intereses de los consorcios imperialistas ingleses pusiera con tanta franqueza el dedo sobre la llaga, si no fuera porque es conocida su táctica de encubrir propósitos solapados con verdades que ya nadie puede esquivar ni negar. El "Times" concluyó recomendando los préstamos de desarrollo, las inversiones directas de industriales extranjeros y la instalación de subsidiarias locales; el programa de la nueva modalidad del colonialismo.

La tendencia de los "países mas ricos de hacerse más ricos a expensas de los mas pobres", que ahora encuéntrase en fase desesperada, nació y se expandió al mismo tiempo en que se desarrollaban los países en los que primero tuvo lugar la revolución industrial. Vender los excedentes de sus producciones a altos precios y proveerse a bajos costos de las materias primas que requerían sus industrias, fué el origen común de su evolución ~~xxx~~ a potencias altamente desarrolladas y de la colonización de continentes y mediatización de países que ya gozaban de independencia política. Al succionar a los países pobres las riquezas que producían les obstaculizaron su desarrollo económico, los condenaron a la situación de sub-desarrollados.

El atraso en que permaneció Venezuela durante el siglo pasado no se debió, como alegaban los "sociólogos", a las guerras civiles -consecuencias ellas también- sino a la pervivencia de la apropiación latifundista de la tierra y sus correspondientes relaciones de producción y, principalmente, a que la mayor parte de la riqueza que producían los trabajadores venezolanos la succionaban del país las firmas extranjeras que monopolizaban el comercio de exportación e importación. Comprando a los productores el café, el cacao, los cueros de res, el ganado a precios muy por debajo de los que regían en el mercado europeo, vendiéndoles artículos manufacturados importados a precios cuadruplicados y cobrándoles elevados intereses por operaciones de suministros y préstamos en efectivo, esas casa -comercio-bancos- sacaban enormes utilidades que exportaban a sus países de origen. En el país, por consiguiente, no pudo realizarse la acumulación de capital nacional que impulsara su desarrollo económico: permaneció estático, mientras países ricos se hacían mas ricos a expensas de Venezuela. En su Memoria del año 1868, el Ministro de Fomento advertía el hecho: "Nadie ignora que los venezolanos por punto general carecen de capitales circulantes. La agricultura, por ejemplo, en frutos mayores, depende enteramente del comercio extranjero; de él recibe con elevado interés los fondos que ha menester para la limpia de las haciendas, recolección de las cosechas y su tanto diario de las familias. Por consiguiente, el agricultor se encuentra forzosamente sometido a la ley del prestador no sólo en cuanto a la utilidad o precio

del dinero, sino aún respecto del valor mismo de los frutos. Si al cambiarse estos en el país extraño, se obtiene alguna ganancia, de seguro que ella no cede en provecho del productor. Apenas habrá algún propietario en aptitud de ~~azz-~~ ~~mm~~ sacudir la tutela, mandando él mismo a otro parte las producciones de su finca. Una cosa parecida tiene efecto con las demás producciones. Y he aquí otra de las causas del malotar de tantos cultivadores" (1). Era la época en que el magnate inglés Cecil Rhodes instaba a sus conciudadanos: "nosotros, políticos coloniales, debemos apoderarnos de nuevas tierras, debemos ser imperialistas" y en la que el historiador francés Briot propagaba en su libro "Problemas políticos y Sociales de fines del siglo XIX": "Hay que apresurarse: las naciones que no se hayan asegurado, se aventuran a no recibir jamás su porción ni a participar en la gigantesca explotación de la tierra que será uno de los hechos prominentes del siglo venidero". Crecieron y se desarrollaron las hoy grandes potencias occidentales -el milagro que perturba la imaginación de los "empresariales"- no sólo a expensas ^{de la explotación de los países de sus propios países, sino, en gran medida, a expensas} del saqueo de los países atrasados, sub-desarrollados del mundo. Y el "Times" corabora que hoy todavía, no obstante las transformaciones que se han operado en el mundo después de la Primera Guerra Mundial, persisten esas potencias en hacerse más ricas a expensas de los países más pobres.

Según datos de revista especializada, en Africa se extrae el 96% de la producción mundial de brillantes, el 67% del cobalto, el 64% del oro, el 42% del manganeso, el 25% del cobre, el 24% del uranio. Y sin embargo, de tanta riqueza extraída y exportada por los consorcios imperialistas, a Africa correspondió en 1958 sólo el 3% de la renta mundial. La América Latina en ese mismo año suministró el 20% del cobre producido en el mundo excluidos los países socialistas, el 16% del estaño, el 34% del antimonio, el 40% de la plata, el 10% del níquel, el 13% de azogue, mientras que su consumo de materias primas fué solo de 3% del cobre consumido en el mundo capitalista, el 4% del plomo, el 3% del estaño.

Las condiciones del comercio mundial a que se refiere "Times" o sea, el intercambio no equivalente entre los países sub-desarrollados y las potencias occidentales -precios bajos para la compra de sus productos y elevados precios por los artículos manufacturados que les venden- las ilustran estos datos: Uruguay en 1950 podía adquirir 112 tractores con 100 toneladas de lana, en 1956 ya no pudo adquirir sino 44. En 1928 Argentina pagaba por un tractor 42 toneladas de trigo, en 1957 ya fueron 50 y en 1956 para adquirir un tractor tuvo que exportar 111 toneladas de trigo. En 1954 en Uganda pagaban 112 libras esterlinas por una tonelada de café, la que vendían luego en el mercado mundial en 500 libras esterlinas. En Nigeria la tonelada de cacao la pagaban entre 155 y 170 libras esterlinas y la vendían en el mercado mundial entre 500 y 50 libras esterlinas.

En lo que respecta a Venezuela, en sus 130 años de vida independiente mientras la producción-exportada pasó de 8 a 329 millones de bolívares, las importaciones ascendieron de 8 a 4.720 millones, multiplicándose 590 veces, desproporción que se inició precisamente a partir de 1917, año en que comenzó la explotación comercial del petróleo por los trusts extranjeros. ¿Por qué importamos sumas tan fabulosas? Porque el desarrollo económico -agropecuario industrial- fué obstaculizado, detenido por los ricos que quieren hacerse má

ricos a expensas de los pobres. Esas colosales importaciones las hemos estado pagando con las divisas provenientes del petróleo -ventas del royalty, salario y gastos de las compañías-, por lo que de los 12.824 millones de barriles de petróleo extraídos desde 1917 al 59 inclusive, por un valor de exportación de 83.401 millones de bolívares, haya quedado al país: 00 capital nacional acumulado, la mayoría de la población improductiva, graves problemas económicos y financieros sin resolver y una frondosa burocracia que consume el 51% de los ingresos ordinarios del presupuesto Nacional.

En 1957 la producción de petróleo fué de 161 millones de metros cúbicos y el valor de la exportación montó a Bs. 8.463 millones. En 1960 la producción alcanzó los 166 millones y el valor de la exportación fué solo de Bs. 7.396 millones, 1.067 millones menos. ¿Qué había ocurrido?. Que en 1959 los trusts petroleros le bajaron los precios a los crudos de los países sub-desarrollados -los del Medio Oriente y Venezuela- y esa baja de precios se reflejó en los ingresos del país así: En 1957 se percibieron por venta del royalty, impuesto sobre la renta y otros impuestos bs. 2.847 millones. En 1960 y no obstante el aumento de la producción habida y que la escala del impuesto complementario de la Renta fué elevado en diciembre de 1.958 de 26% a 45% sobre las utilidades mayores a los 2 millones en el año, la percepción fué de Bs. 2.822. Es decir que *si* el impuesto sobre la renta no hubiera sido elevado, los ingresos hubieran descendido en 1960 a Bs. 2.300 millones por una mayor producción, 5 millones de más. Mientras tanto la Casa Matriz de la Creole, la Standard Oil, acusaba un aumento de utilidades en el primer semestre de 1961 de 23% sobre las obtenidas en igual semestre de 1.960. *Por qué? Porque no habiendo afectado las bajas de precios del 59 a los crudos de Estados Unidos y refinar el petróleo suministrado por su subsidiaria Creole, redondeó superutilidades, Es este uno entre tantos de los procedimientos empleados por los ricos para hacerse mas ricos a expensas de los más pobres. Sin embargo, existen venezolanos que propugnan por una "revisión de la política petrolera", es decir, por la no participación de Venezuela en la O.P.P., porque sean otorgadas nuevas concesiones a los trusts extranjeros, porque se celebren con las compañías "contratos de exploración y explotación conjuntas" de las reservas nacionales a fin de "estimular" a las compañías a que realicen inversiones, o sea a que intensifiquen el saqueo de nuestras riquezas.*

(1) ^hEconomía y Finanzas de Venezuela -1830/1944^h página 150, Ramón Veloz,